

LA UNIÓN AL DÍA



Logroño: c/ Portales 23-1º. 941 22 71 62
Calahorra: c/ Cavas, 23-2º. 941 13 00 40
Sto. Domingo: Ctra. Logroño s/n. 941 34 32 18
Haro: Ed. Florida Alta, lonja 1. 941 31 25 69

www.uagr.org
@uagrcog
Unión de Agricultores
y Ganaderos de La Rioja

«El campo ya de por sí es muy duro, pero si eres mujer todavía lo es más»

Inmaculada Idáñez responsable del área de mujer de COAG y presidenta de la Confederación de Mujeres del Medio Rural CERES

REDACCIÓN

Si ya las mujeres sufren discriminación, en el medio rural las dificultades se acrecientan. Desde hace ya años mujeres del ámbito rural de toda España confluyen en la Confederación de Mujeres del Mundo Rural (CERES), una organización vinculada a COAG cuya presidenta es Inmaculada Idáñez. Agricultora de Almería, cultiva tomate: «Me gusta mi trabajo, me gusta la tierra. Me he criado y he crecido debajo de una mata de tomate. Yo tenía claro que quería vivir del campo. Es lo que sé hacer y lo que he mamado de mis padres. Mis padres me donaron esa tierra, y pago la Seguridad Social, soy socia de una cooperativa. Les pedí que me dieran lo que me correspondiera porque quería dedicarme a esto, especializarme en un cultivo muy presente en mi zona, y ejercer la profesión que yo he elegido, la que me enseñaron mis padres. El campo ya de por sí es bastante duro, pero si eres mujer, con todas las cargas que llevamos, todavía lo es más», sostiene Inmaculada. «El medio rural sigue siendo masculino. En los pueblos la población tiene unas ideas muy conservadoras, lo tradicional, lo de toda la vida. Entonces hay cosas que están mal vistas, y cambiarlas, en la sociedad en la que vivimos, cuesta», afirma.

¿Por qué es más difícil la profesión agraria si se es mujer?

«Porque arrastramos muchas cosas con nosotras, como el cuidado de los hijos e hijas, de los mayores (porque en los pueblos hay un porcentaje muy alto de población envejecida). Y esa labor de cuidadoras, nos guste o no nos guste, nos toca a las mujeres. Pero yo, dentro de ser mujer agricultora y del medio rural, tengo una serie de

privilegios, como ser jefa de una explotación. Pequeñita y familiar, pero soy independiente a todos los niveles y gozo de una serie de derechos que me corresponden simplemente por ser persona y tener un empleo.

¿Ha cambiado la situación de la mujer rural actual respecto a la de hace décadas?

«Antes las mujeres a los 40 años parecía que tenían 60, y enseguida ubicabas si eran de pueblo o de campo. Sin embargo hoy no tiene nada que ver. Hoy estamos hablando de una agricultura y una ganadería de personas profesionales, y que es el trabajo más digno que hay y más satisfactoria para las personas que nos dedicamos a ella, sembrar y recolectar para alimentar a la sociedad. Si no fuera por las personas que vivimos en el medio rural y sembramos nuestros campos y cuidamos nuestros animales, el sector primario, no tendríamos alimentación. Todo sale del campo, aunque cuando vas al supermercado parece que ha salido de una fábrica. Y son muchas manos las que se ponen, con mucho esfuerzo, para que nos podamos alimentar.

«Sembramos igualdad, cosechamos derechos», decís en CERES...

«Las agricultoras y ganaderas, por donde vamos, vamos sembrando igualdad porque creemos que es posible un mundo con igualdad de posibilidades. Y eso tenemos que llevarlo al campo, porque es donde vivimos, de lo que comemos, y con lo que damos de comer.

«Las mujeres sufren más por el despoblamiento del medio rural»

«No se tiene en cuenta, pero las mujeres creamos, procreamos, y si las mujeres nos vamos de los pueblos, se quedan despoblados totalmente, porque no hay niños, no hay jóvenes... Además, en



Inmaculada Idáñez. :: c.o.a.g.

MUJER RURAL

Inmaculada Idáñez

participará en una jornada sobre la mujer rural en La Rioja que organiza la UAGR-COAG. Tendrá lugar el próximo martes 18 de diciembre en el Centro Ibercaja La Rioja (Portales 48, Logroño) El programa provisional de la jornada puede consultarse en la web de la UAGR (www.uagr.org).

una familia, cuando una madre se va, se va la familia entera con ella, es muy raro que se quede alguien hasta que no sean los hijos e hijas independientes. O sea que las fijamos la población al territorio, por eso se nos tiene que escuchar y tener en cuenta.

¿Qué tenéis que decir las mujeres rurales a la sociedad?

«Que tenemos que ser visibles, porque hasta ahora las mujeres del medio rural y las agricultoras no estábamos ocupando el espacio que nos corresponde. Tenemos que decir que queremos servicios, porque en los pueblos, aparte de que hay poco empleo (aunque donde hay más trabajo en agricultura y ganadería se fija más la población), si no hay por ejemplo guarderías para nuestros niños, no podemos desempeñar nuestra tarea. Hay muchas mujeres que no tienen carné de conducir, cuando entre pueblo y pueblo hay mucho recorrido, y les cuesta más desplazarse. Tenemos que tener centros de las mujeres, no nos vale que estén en las poblaciones de más habitantes, y las demás estén desprotegidas. Tenemos que tener más servicios para que

las mujeres no nos vayamos de los pueblos.

¿Qué opinas de la Titularidad Compartida?

«Es súper importante porque hay un porcentaje muy elevado de mujeres que aparecen como 'ayuda familiar', y no son titulares de una explotación, no están dadas de alta en la Seguridad Social. Esta Ley es una herramienta muy potente que nos dice que, aunque en la mayoría de las explotaciones figuren los hombres como titulares, como en realidad no trabajan ellos solos, pues que pueda haber dos titulares en esa explotación. Cotizar para cosechar todos los derechos que tienen las personas con empleo, porque si no tenemos nada, nos quedamos desprotegidas.

«Como sucede con la llegada de la jubilación...»

«Cuando la mujer es joven, trabaja sin pensar en el futuro. Pero cuando se hace mayor y ya no puede desarrollar una profesión que tanto le gusta y que ha desarrollado durante toda la vida, resulta que le llega la hora de la jubilación y no tiene nada. Hay toda una franja de edad de mujeres que han llegado a la jubilación, pero no tienen ningún tipo de paga, sino que le dan al marido una compensación. Y si nos vamos a las mujeres más jóvenes, que están trabajando pero no cotizan, no tienen ni una baja por maternidad, ni por un accidente de trabajo... No tienen ningún derecho.

¿Qué opinas de la violencia machista en el medio rural?

«Cuando una mujer es independiente, sobre todo económicamente, aparte de las ideas y de las costumbres, es más fácil que pueda decidir sobre su futuro. Pero una mujer que sufre violencia de género, si depende totalmente de su pareja, psicológicamente está mal. Si además vive en un pueblo donde todo el mundo se conoce, con círculos muy cerrados, la dependencia es aún mayor que en las ciudades.

«Trabajar en el mundo rural no tiene que ser cosa de héroes», decís también en CERES...

«Somos mujeres agricultoras y ganaderas, mujeres «a pie de campo» que sabemos muy bien lo que queremos: Visibilizar a todas esas mujeres invisibles del medio rural, formarlas y empoderarlas para poder estar en todos los órganos donde se decidan asuntos que les afectan. Ahí es muy importante la participación de las mujeres para aportar nuestro punto de vista y todo lo que podamos aportar en los lugares donde se decide, para cambiar entre todos y todas esta sociedad.»